

Juan Avellaneda

¿QUIÉN ES ESTE CHICO?

Es el diseñador de moda masculina más solicitado del momento. Aunque en su *showroom* puedes toparte con Jaime de Marichalar o el mismísimo Ronnie Wood, mujeres como Laura Ponte o Nieves Álvarez también adoran sus camisas y chaquetas.

Escribe: VIS MOLINA Fotos: TONI MATEU

Su casa y *showroom* ocupan un espacioso piso en un clásico edificio del Ensanche barcelonés, justo delante del Círculo Ecuestre. Una portería elegante con una escalera inter-

minable y empinadísima en mármol blanco conduce a una imponente puerta en la que brilla una placa de latón con la escueta inscripción: Avellaneda. El *showroom* es una amplísima estancia, hoy bañada por el sol otoñal. Tras la gran mesa de trabajo, pulcra y ordenada, dos amplios murales forman una cuadrícula perfecta donde se puede ver el imaginario estético del que ha partido Juan para crear su colección primavera-verano 2018 y que se resume en varias fotos en blanco y negro de Dalí, Lorca y Ava Gardner, y la esbelta silueta de Manolete enfundada en su traje de luces.

Aquí nos recibe este cotizado diseñador que viste a los hombres más *cool*: desde James Costos o Jaime de Marichalar hasta Ronnie Wood, pasando por Boris Izaguirre, Javier Ambrossi, Jaime Beriostain y Aldo Comas. También son muchas las mujeres que le confían su guardarropa: Nieves Álvarez, Laura Ponte y Nuria González son sólo algunos de los nombres de sus clientas.

Eso de abrir brecha se le da muy bien a este treintañero de piernas infinitas. Y es que cuando Juan Avellaneda le dijo a sus padres que quería estudiar moda, comenzaron las discusiones inacabables, hasta que él optó por resignarse. Ahora es nada menos que ingeniero informático, MBA en Finanzas y posgrado en Dirección General de Empresas. Mientras tanto, entre exámenes de álgebra y problemas de cálculo integral,

Esmoquin azul eléctrico de lentejuelas, AVELLANEDA. En la solapa, bordado que emula los labios de García Lorca. Zapatos, AVELLANEDA inspirados en las zapatillas japonesas de balneario. Alfombra DAC (The Rug Company), sofá escandinavo ALFONS & DAMIAN, fotografía de Oleg Dou (GALERÍA SENDA).

empezó a trabajar como informático para poder estudiar diseño en la mítica St Martins School de Londres.

Tu pasión por la moda no viene de familia.

En mi entorno familiar nadie se ha dedicado a la moda. Pero mis padres son editores de publicaciones y en mi casa siempre ha habido buenos libros y revistas que han contribuido a mi formación cultural y visual. Siempre he tenido una inclinación natural hacia la belleza.

¿Cuál fue el punto de inflexión?

Cuando me licencié ya tenía ahorrado lo que necesitaba para estudiar en la Saint Martins de Londres, que era mi sueño. Ahí ví muy claro que me iba a dedicar profesionalmente a la moda. Lo demás me daba igual.

Llama la atención un modisto con una formación tan técnica, pero con un *modus operandi* que transmite la disciplina mental que se le supone a un ingeniero. Lleva su agenda con precisión milimétrica, es un maestro en optimizar tiempo y recursos y sus espacios físicos y vitales destilan orden, pulcritud y meticulosidad.

¿Cómo fue la vuelta a España?

Era muy joven, tenía poca experiencia laboral y menos recursos económicos. Así que empecé a trabajar en moda diseñando para marcas de lujo. Y, pasados unos años, me decidí a crear mi empresa.

IMÁGENES DE ARCHIVO

Definitivamente, 2014 fue su año. Avellaneda, rezaban las etiquetas de las prendas que presentó en marzo de ese año y que formaban su primera colección, la de invierno de 2015. Podían comprarse en Santa Eulalia, la tienda de lujo para la que también trabaja como asesor de estilismo desde entonces.

En cuanto creaste tu marca te llovieron los clientes.

Estoy orgulloso de haberme consolidado sin caer en la provocación, que es lo más fácil para que los demás hablen de ti. Pero lo importante es cuidar mi mundo estético y transmitirlo con coherencia y firmeza en cada una de mis colecciones. Ése ha sido y es mi reto.

Cada colección responde a un discurso conceptual muy claro. ¿De dónde partes para crearlo?

Me sale de una manera espontánea. Busco imágenes de archivo que a mí me emocionan y a partir de ahí empiezo a dibujar. A ello se suma mi fascinación por ciertos tejidos.

Cuando te atascas ¿a qué recurres?

Me encanta la frase de Marc Jacobs: "Cuando dudes, revisa a YSL". La sigo al pie de la letra.

¿Alguna manía a la hora de dibujar?

Siempre creo una lista nueva de Spotify que me acompañará obsesivamente en esa época de creación (mis co-

"Cuando me atasco, recuerdo una frase de Marc Jacobs: SIEMPRE QUE DUDES, REVISA A YSL. La sigo al pie de la letra"



Juan con camisa y jeans, AVELLANEDA; botines, YSL para SANTA EULALIA; anillo AVELLANEDA para RABAT; reloj MONTBLANC; pulseras VALENTINO y HERMÈS, y cinturón GUCCI. Silla Cocoon de VITRA. Sobre la mesa de centro: caja de madera con pañuelos, AVELLANEDA; cabezas de madera y velas, WELTON (de ALFONS & DAMIAN) y BYREDO. Arreglos florales, ALFONS & DAMIAN, y pequeña escultura dorada, FORNASETTI.





Mural con fotos inspiracionales, en este caso de Lorca y Dalí; libros de arte junto a jarrón con flores de ALFONS & DAMIAN; detalle del dormitorio con biombo chino del mercado de las Pulgas parisino, litografías de Tàpies y Palazuelo (sobre la cama) y lámparas de pie con pantalla de piel de conejo hechas por el propio Juan. En el vestidor, zapatos guardados en cajas con fotos para identificarlos fácilmente, y detalle del *showroom* ya con parte de la colección 2018.





“Adoro la joyería masculina,
HASTA AHORA UN TERRITORIO
PROHIBIDO A LOS HOMBRES. A mí
me gusta usar anillos y pulseras”

laboradores la acaban por odiar) y un aroma concreto. Vivo rodeado de velas. La colección primavera 2018 la creé con la vela *Black Onix* de Welton que compro en Alfons & Damian.

¿Lo más duro de esta profesión?

Examinarse cada seis meses. ¡Más duro que cualquier ingeniería!

¿Tus maestros?

Las grandes *maisons* parisinas: YSL, Christian Dior y, por supuesto, Tom Ford.

La marca de la casa.

El esmoquin. Me permite soñar y jugar.

Tu prenda fetiche.

La camisa. Puedes ir con jeans y *sneakers*, y la camisa te dará el toque elegante, sofisticado, sexy, deportivo, divertido, informal, excéntrico...

¿Cómo son las camisas de Avellana?

En algodón, seda o lino, con un estilo relajado pero elegante, y con algún bordado que haga un guiño a la colección a la que pertenecen.

MI FONDO DE ARMARIO

El ala derecha de la casa es su esfera privada. En el dormitorio, un vestidor que quita la respiración, con su ropa perfectamente clasificada y ordenada por categorías y colores. Lienzos de Yago Hortal, fotografías de Oleg Dou o Jordi Bernadó, mesas auxiliares de Zara Home que sostienen jarrones de refinada porcelana china o cabezas de Fornasetti. “Me gusta mucho el interiorismo. Y como tengo buenos amigos en ese mundillo (Alfons Tost, Damián Sánchez, Jaime Soto y Jaime Beriestain entre otros) suelo pedirles consejo. Lo principal para mí es el espacio despejado. El arte contemporáneo es mi gran hobby y no me pierdo las exposiciones de Galería Senda, en Barcelona, y de Mor Charpentier, en París. Allí acabo de comprarme una mesa maravillosa, llamada *Eclipse*, que estoy a punto de recibir”.

¿Cuál es tu consejo para crear un fondo de armario masculino?

Invertir en básicos y jugar con las tendencias en prendas y accesorios *low cost*. No puede faltar un pantalón *navy*, unos buenos jeans, tres camisas blancas impecables, un *blazer* fantástico, un abrigo de corte irreprochable y tejido maravilloso, y dos piezas potentes de fiesta.

No te resistes a ...

Los zapatos. Son mi verdadera debilidad. Los cuido tan bien que me duran una eternidad. Adoro los de Louboutin y Valentino. Mi última adquisición son unas botas de YSL con tacón grueso de 8 cms.

¿Tus proyectos?

Estoy haciendo una colección de estampados con el grupo Guell Lamadrid, y mi primera colección de zapatos. Y colaboro con Telemadrid como comentarista de moda. **T**